

to mas eficaz, de que solo quien es entendido puede dar estimacion en lo que alába. Todas las Criaturas, dice, ò sean favorecidas con el don de poder hablar, ò tengan el disfavor de mudas, ò balbucientes, alában à su Hacedor. Cómo, si no tienen voz? Porque se dexan ver de los Hombres, ganandoles, ò con su vista hermosa los agrados, ò lisonjeandoles con rendirles vassallage obsequioso, los incitan à que paguen por ellas el feudo de alabanzas à su Criador. Sirven todas las Criaturas al Hombre; porque el Hombre pague por ellas la deuda en que están à Dios de alabarle. (23) De manera, que convocár el Profeta todas las Criaturas à las alabanzas de Dios, se reduce à que viendo el Hombre essas Criaturas, alábe él al Autor de todas; porque como en toda la Republica de las Criaturas visibles solo el Hombre es el Racional, aunque todo el Mundo vocée en aplausos

X2 obiditio de
(23) *Ut per suam naturam benedictionem
emittant per homines, qui ea vident,
quàmvis ipsa muta sint.* Chrysoft. in
Psalm. 144.

de Dios, si el Hombre, que es el entendido, no alába, en rigor nadie alába.

Qué importa, que hagan musica, rozandose harmoniosamente las Esferas? Qué vale, que el Sol vibre en ademán de lenguas sus rayos? Qué hace para la estimacion, que por labios de ambar parlén fragancias las Flores? Qué conduce, que entonen dulces passages los Rios, las Fuentes, y los Arroyos, si son voces, que no significan, si son elogios de quien no entiende? por esso todas se comprometen en la lengua del Hombre. Si él calla ingrato, todas están para la estimacion mudas. Si él llamado de su hermosura se convierte à Dios, como Criador de todos los elogios, entonces se dice, que alaban todas. Todo el Mundo calla, aunque todas las Criaturas vocéen, si el Hombre, que es el entendido, y el racional no aplaude. Mas credito dá una alabanza de un Hombre entendido, que todo un Mundo de Criaturas ignorantes.

Aun declaró mas su sentir el Chrysostomo al commentár à David en el Psal-

mo 150. en que para hacer mas sonóras las Divinas alabanzas, quiso, que à las voces de los Hombres se juntassen los instrumentos muficos. (24) Y en vez de aquella clausula, en que persuade, que le alaben con Campanas bien sonóras, leyó el mismo sagrado Doctor con Campanas de significacion. Como si dixera: La voz de Campana, de que Dios se dará por contento, ha de ser voz de Campana, que signifique: voz de quien entienda: que las demás voces no son alabanzas, sino lo que se suele decir, Badajádas. Há Señor, que dió gran campanáda el Sermon que echó Fulano. Hizo mucho ruido su Leccion, y su Argumento. Y quien lo dice? Si es lengua de Campana, que suena, y no significa, es aplauso en el ayre, y que el ayre se lleva. Pero si sabe lo que significa el que aplaude, estimacion merece la alabanza. No alaban

to-

(24) *Laudate eum in sono tuba. Laudate eum in Psalterio & Ciithara. Laudate eum in Cymbalis benè sonantibus. Psalm.*

todos los que repican à Laudes ; porque no todos saben lo que dicen , aunque digan lo poco que saben ; y alabando con un mismo elogio à todos , no pueden ser de estimacion para ninguno.

De todo lo qual vuelvo à inferir , que el exceso de alabadores à manteniendo , ò que por interés , ò que por vicio , ò que por ignorancia alában , lo tengo por mas perjudicial para la vida humana , que à los Murmuradores de oficio ; porque como es natural , por el cariño con que un Hombre se mira à sí , el creer con facilidad el bien que le atribuyen , y mas los Necios , que todos adolecen de Narcisos amantes de sí mismos , viene à ser , que quanto oyen de excelencia , sin advertir la poca fé de los que alában , lo creen como revelacion , y les parece venial en prendas tan soberanas la arrogancia. Con que no cabemos en el Mundo de vanos Necios , y de Tontos presumidos ; porque los Necios de su cosecha son muchos , y así cogen mucho espacio. Si al numero se añade , que con la hinchazon , y el ayre de los aplausos ocupe cada Necio
por

por ciento, será forzoso, ò que ellos rebienten de vanos, ò los Cuerdos de oprimidos. Por esso estoy, que los que alában sin traftes à Hombres de cortas, ò ningunas prendas, hacen inhabitable el Mundo, llenandole de Necios vanos.

El dia que juraron Rey al Principe de Tyro, dice la Escritura, que le llenaron tanto de ayre los aplausos, que el desdichado adoleció de Divino. (25) Gran Barbarifmo! Pero quien lo ocasionó? Las alabanzas que le dieron. Pusieronle tan hueco los aplausos, que rompió à fuera en antojo de Divinidad. Mas como se portó Dios con él, para que no fuesse destruccion del Reyno? Baxóle los humos: y no se contentó con ponerle la ceniza en la frente, sino que hizo de él zeniza para escarmiento de los Necios presumidos. (26) Y luego le dice al Profeta: que dé los Parabienes à Sidonia.

(25) *Dixisti: Deus ego sum. Ezeq. 28.*

(26) *Dabo te in cinerem super terram in conspectu omnium videntium te. Ibid.*

nia. (27) Parece, que los Parabienes del Rey de Tyro havian de ser à Dios; porque el agravio à su Divinidad se hacia? Es verdad: pero alcanzaba mucha parte de calamidad à los Vassallos; porque como es atributo de lo Divino lo Immenso, el simple Rey, que se havia creido Dios, afectaba tambien Immensidad: y como su lesion de Divino no le quitaba el ser Cuerpo, para salir con su pretension, era fuerza, que echasse à los demás Hombrs del Mundo, ò que se saliessen del Mundo ellos, para que cupiessse él; porque con un Cuerpo immenso, ni rebentando podría cabér otro Cuerpo. Luego fue forzoso facarle el ayre à puro fuego, y reducirle à zenizas, para que dexasse lugar à los demás vivientes.

O, y qué pocos Guardias, y Alabarderos mantiene el Rey en su Corte, para despojarla de tantos bobos Necios, como la ocupan! porque como los entendidos hacen pundonor de no mosquearse de Necios

(27) *Ecce ego ad te Sidon, & glorificabor in medio tui, Ibid.*

cios, por el peligro de no enfuciarse, tocandolos, nos comemos de Necios vanos en ella. Mirad ahora, si para la vida Politica tienen peores consecuencias las alabanzas desatentadas, que las murmuraciones libres? Estas deshacen à un Hombre honrado: las Alabanzas à un Hombre vil le entonan, le engrien, le hinchan, hasta que se ufana Dios, y rebienta, ò hace rebentár à los que la poca fuerte destinó à vivir en su compañía. Pero, ò Vano, que sobre arruinarte las alabanzas, tampoco llegan à darte un adarme de estimacion sus aplausos; porque ni se acredita quien la dá, ni dá credito al que la recibe.



FANTASMA V.

EL MERITO NO ALCANZA.



O siempre es verdad aquello, en que se conforma la Multitud, segun las razones, que dá el Critico Benedictino en su primer Tomo del Theatro, y su primer Discurso : *Voz del Pueblo voz de Dios*. Si esta es vulgar, yá se sabe, que toda se resigna en los acasos, y nunca se mueve por los meritos. Declarase mas, que por la razon, por la fortuna. Si los que sienten mal del Merecedor son de alta Gerarquia, suelen rendir la rectitud del juicio al torcido influxo de algun afecto. Mas lo cierto es, que no les constituyeron tales, para hacer injusticia, sino para apadrinar la razon. No se les dió el asiento en la Silla electoral, para llenarla de hin-

hinchazon, sino para que les venerassen por defensores de la equidad. Desde los altos Puestos se descubren bien los vultos; y desde la alta Dignidad de Electores se deben discernir los humanos hechos, para que se hagan de ellos los mas acertados juicios. Es, pues, inescusable para la direccion de qualquier Gobierno sujetos que dirijan: mas la primera diligencia de los que eligen, ò presentan, es prepararle de personas habiles, è inteligentes: pero ya está esto tan adulterado, y perdido en algunas partes, que para colocár à muchos en los primeros Empleos, no atienden, los que constituyen, à los Meritos agenos, sino à los afectos propios. Con tal, que la inclinacion del Hacedor los asista, se constituirán Hombres para todo, aunque en la verdad sean tenidos, y reputados por Hombres para nada. La passion hace à todos habiles; porque como es hija de la voluntad, que es ciega, hace suficientes à quienes no lo son.

Divertia se mucho Carlos Quinto con una Muger de un Labrador, à quien

llamaban la de *Anton Dabila*. Llegó en una ocasion apresurada al Emperador: y preguntandola su Magestad, qué se la ofrecia? dixo: Señor, he sabido, que está vaca una Plaza de Alcalde de Corte: concedesela à mi Anton, que sé, que es Hombre para todo. Era este un buen Hombre, pero muy basto, y de ningun alcance, solo sí inteligente en manejo, y rusticidad del Campo. Respondióla el Emperador: yá vés buena Muger, que tu Marido *Anton Dabila* no es para esso, y que el Empleo, que pretendes, es oficio que pide Letras, y él no las tiene, pues pienso, que no sabe leer. A que replicó ella: *Há Señor, que si V. Magestad quiere, mi Marido Anton será Hombre de Letras*. La simplicidad de esta Muger abre camino para declarar lo que passa. Si dá un apasionado en decir, que su Ahijado es Hombre para todo, se fallará con ello, aunque sea zurdo à las claras en qualquiera materia. Bastale, que sea hechura fuya, para patrocinarle en todo, ponderando, y añadiendo prendas, que jamás tuvo. Fulano, dice, es especialissimo

en su exercicio : son notorios sus alcances : y que si se le coloca en tal cargo , es lo especial , y como nacido para ello. A quien no causará rifa ver à estos tan ciegos por sus Hechuras , quando estas habilidades postizas no reconocen mas turquesa , que una voluntad aficionada? Debería hacerse primero desapasionadamente examen para ascender à estos à los Cargos. Gana sin duda tiene de que se arruinen , quien los provee de no merecedores. Y quien os parece , que tendrá mas obligacion de refarcir los daños , que se ocasionan , sino los que los nombran ? porque en este caso la primera culpa , y principal detrimento no está en quien lo executa , sino en quien lo ocasiona. Preciso es , que los Electores se muevan antes de los meritos , que de las Personas , si quieren atajar los daños , que pueden seguirse à qualquiera Empleo. Evitaránlos , si los que escogen son benemeritos , y no aliados. Para esto se deben desnudar de sus afectos : pues deben honrar con el Empleo , à quien le conserve , y mejóre , mas no à quien

quien se tema, que le destruya. Mueve à compasión ver el poco escrupulo, poco, ò ningun reparo, que se tiene en dar los Gobiernos, y Empleos à quienes se teme han de causar grandes daños à los Pueblos; y mucho mas, quando son notorias las experiencias que hay de sus relaxadas costumbres. No es menos la lastima, que dá ver tambien, como no remedian estos nocu-mentos los que pueden; siendo miserable cosa, quieran echár sobre sí los Electores los absurdos, y defectos de otros, y que quieran dar estrechissima quenta à Dios de la mala, que dió el otro en su administra- cion, ò Gobierno. Esto nace, de que ciegos de pasiones atienden mas al desorden de un afecto, que al merito de la Jus- ticia.

Dexó Dios al arbitrio de su Cau- dillo amado Moyfes la eleccion del Gobier- no de su Pueblo. Pudo inclinarse el amor à sus Hijos, à sus Deudos, ò à sus Ami- gos: pero prevaleció contra la fuerza del afecto el poder del Merito. No hizo caso del Pariente, ò Consanguineo, ni tampoco del

del aficionado , y solo puso los ojos en el Merecedor. Este fue Josue nada Pariente, ni aun de su Tribu: pero como le halló apto para el Gobierno , y lleno de meritos para el cargo , le consideró preferido para el Empleo. Los Puestos se deben encomendar mas à las prendas , que à las razones de Pariente , y Amigo : mas hoy hay en esto tan deplorables experiencias , especialmente en las Cortes , que no es suficiente el Merito al cumplimiento preciso : pues no se eligen los que pueden ser de provecho à los Pueblos , sino los que se llevan las carnales inclinaciones , como el Deudo , el Amigo , y Obsequio.

Aquí se vé claramente el poco , ò ningun papel , que hace el Merito , para obtener. Poca fuerza hacen las prendas , quando se atravieffa una pafsion. Instruidos los Cortesanos de esta infame maxima , saben muy bien , quanto importa tener arriba quien dé la mano , para que no se haga aprecio del Merito : y por esso todos confian , por muy zurdos que sean ; porque no hay meritos tan cortos , que no puedan es-

perár mercedes, y honras, si hay arriba quien los mire, y pida por ellos. Harelo palpable. Sube al Rey una Consulta para un Gobierno, ò para una Plaza. Propone Sujetos el Consejo, uno en primer lugar, otro en segundo, y otro en tercero. En los primeros es fuerza sean sobrefalientes los meritos al ultimo: luego el de primer lugar será electo? Afsi discurren, quienes no están cursados en los Salónes de Palacio, ni en lo de adentro de los Gavinetes: mas el experimentado, y noticioso de lo que pasa, dice: No dude Vmd. que el tercero de los propuestos se llevará la Plaza, ò el Cargo: este cargará con el Empleo; y sucede afsi. Pues no iba consultádo el otro en primer lugar? No era el merito de aquél sobrefaliente? Sí: pero al tercero no le hace, ni le deshace el merito; porque tiene arriba quien le dé la mano: tiene arriba quien hable por él; y sin meritos que iguallen, corre el premio al primero, y al segundo cargados de prendas.

Tenga arriba el menos Merecedor quien se le incline, que aunque sea el

el ultimo en Meritos , él se llevará la Plaza. En habiendo arriba quien lo menée, escufados son Meritos; y si falta este favor, se afána mucho , y se medra poco. Nadie desconfie de medrar , y subir en las Cortes, aunque no sean los primeros sus Meritos , con tal , que sepa obligár à quien tiene todo el poder , y la mano con el Principe. No quiero disputár à Jacob los meritos à competencia de los Patriarchas antecessores suyos, ni tampoco de los que le succedieron. Cayóle à Dios mas en gracia , y así le adelantó mas que à otro ninguno en favores: pues no se quedaron en felicidades de la tierra , que llegó tambien à franquearle el Cielo. No le hemos de pedir à Dios razon de sus beneficios: su voluntad basta por razon ; porque quiso , y porque pudo. Así premió à Jacob, no sin meritos, que por esso significa su nombre Luchador que vence. Es verdad, que le vió este Patriarcha arriba en el ultimo escalón de la Escala para darle la mano: *Dominum innixum Scala.* Pero con meritos, porque no suple los meritos el

Cielo tan facilmente como el Mundo; el Merito alcanza con Dios, y Dios distribuye siempre los Empleos segun los Meritos.

Tres lugares ocupó Christo, quando vino al Mundo. Al nacer ocupó un Pesebre: al arguir, y disputar con los Doctores materias de su Ley, ocupó el Templo: y al morir por el Linage humano, ocupó una Cruz. Las compañías que en estos lugares tuvo, fueron muy opuestas; porque en la Cruz le acompañaron Ladrones: en el Templo le acompañaron Sabios: y en el Pesebre unos Brutos. Mas conforme à los Puestos los destinó à todós. Bien es, que nació, obraba, y moría como supremo Principe, enseñando desde el nacer hasta el morir la Política mas conforme à una buena distribución. Esta yá se sabe, que consiste en distribuir los Empleos segun los Meritos, sin ladearse al afecto; y así lo dispuso todo con la mejor equidad, poniendo en el Pesebre, que es lugar de Irracionales, à los Brutos: en el Templo, que es sitio de

de

de entendidos , à los Doctores : y en la Cruz , lugar de Delinquentes , à los Ladrones. Qué novedad fuera ver en la Iglesia à un Animal , à un Bruto de los que le acompañaban en Belen , y ocupando el sitio , que dexaba este en el Portál , à un Doctór ? Pues yá no es nuevo en el Mundo este absurdo , y monstruosidad ; porque se vén tantos Brutos ocupár Puestos altos , como Inteligentes Lugares abatídos. Pero como Christo obrába conforme à su Divina Providencia , que es en todo igual , y soberana , à cada uno dió el Lugar , y Empleo , que le pertenecía por sus meritos.

Adviertan , y reparen en la Escritura los Lugares que señala à los Cherubines. Colocóles en el Oraculo , y Propiciatorio , en el Templo , en la Carroza de Ezequiel , y tambien en el Paraíso. Todos fueron Lugares correspondientes à semejantes Sugetos. Solo en el Throno de Isaias reparó , que no los pone ; porque aquí solo puso Seraphines. Pues cómo así allí como aquí no pone unos , y otros?

Porque siendo tan Providente como Celestial en su Gobierno, idea será, para no errarlo. Significanse, como todos sabrán, en los Cherubines los Sabios, è Inteligentes; porque el Cherubin significa Plenitud de Ciencia. Representase en los Seraphines el Amor; porque no es mas el Seraphin, que una abundante hoguera de la Voluntad. En el Paraíso estaba el Arbol de la Ciencia: y un Cherubin havia de disputar, y defender su entrada, como vigilante Custodia. En el Oraculo daba la Deidad las respuestas à las dudas, y se desataba en Vaticinios. En el Templo acudian los Hombres à buscar luz à sus Conciencias. En la Carroza visitaba el Mundo, y desde allí gobernaba, regia, y daba los preceptos mas conducentes à los destinos. Y no era proporcionado en el Empleo de la Ciencia, en lo eminente de una Iglesia, en el Lugar de las Consultas, en el Gobierno de una Provincia, y en el Manejo de los Estados una buena Voluntad, sino un bello Entendimiento. No era conveniente poner en semejantes Empleos
pren-

prendas solo del Cariño, fino Meritos de la Razon: no un Seraphin, que es todo Aficion, fino un Cherubin, que lo entienda; que esos Puestos, donde tanto es precisa la Inteligencia, no se han de dar solo por querer.

Nada importa, que sea muy suyo el Sugeto, si no es à proposito para el Empleo. Háse introducido un infame estilo, en que muchos se hacen precisados à faltár à la Justicia, por atender à la Aficion. Este Sugeto, dicen, es muy mio: no sé, qué tengo de hacer de él? Aquél otro es muy intimo, y Amigo: ignoro como complacerle con algun Empleo de gusto. Este Criado es muy antiguo de mi Casa: sirvió à mis Padres, y se crió con mis Abuelos: y es menester darle cosa, con que acábe este Pobre con descanso, y regalo su vida. Y sabes por ventura, si serán para ello? Qué Virtud será mas obligatoria: una obligacion cortesana, y atenta, ò la recta administracion de la Justicia? Qué importa, que sea muy tuyo: que sea tu mayor Amigo: y que sea el
mas

mas antiguo, firme, y leal Criado de tu Casa, si esse Criado, esse Amigo, y esse muy tuyo no es à proposito para el Empleo?

A exfuerzos de una Honda, y golpe de una Piedra venció David à un monstruoso Gigante: y al verle postrado en tierras quitandole la Espada, le cortó con ella la Cabeza. (1) Para gloria, y posterior memoria de su Triumpho colocó la Espada en el Templo: mas de la Piedra, y de la Honda se olvidó en un todo; porque la Escritura nada nos dice de ellas. Pero estemos, que le sirvieron à sus glorias mucho mas la Honda, y la Piedra, que la Espada; porque esta se ensangrentò en un Caído, y la Honda, y la Piedra fueron el instrumento, que le sirvió para derribarle vivo, y valeroso. Mas como David atiende primero al Merito, que no al servicio, no havia de poner una Piedra, y una cosa tan tosca como una Honda tan altas como en un Templo. Advertid ahora, como procede este Principe. Lo que

co-

(1) 1. Reg. Cap. 17. 49. & 51.

colóca, y lo que dexa, y olvida. Piedra, y Honda eran Armas propias: la Espada no era fuya, sino de su Enemigo. A esta pone en el Templo, siendo de su Contrario, y haviendole servido menos; porque aunque David dice, que Honda, y Piedra eran fuyas, y la Espada muy agena: mas la Honda era pastoril, y muy rustica, la Piedra muy tosca, y basta; pero la Espada era lucida: tenía lucimiento: y por esto el Puesto que debe ocupár, no ha de ser menos, que una Iglesia; que no es justo darle à una Piedra, ò à una Honda, que de fuyo son bastas, y rudas; pues aunque me han servido mas, y son cosa mia, son grosseras, y brutas. La Espada sí, que lo merece; porque aunque sea de mi enemigo, es de mucho lucimiento. Pues llevese esta el Puesto honroso: que no ha de perder siendo buena, y lucida, por ser de mi Contrario.

O si así se practicára, qué poco lugar se harían las Pasiones! Pero tan ciegas proceden, que al mas tosco, y al mas bruto se aficionan. Al contemplár Tertulia,

liano à los Gentiles trabajando fantásticamente en hacer, y deshacer Deidades, se ríe discretamente. (2) Salía un Necio, y decía: El Sol es Deidad. No es, decía otro, sino la Luna. Y à estos contradecía otro, asegurando, que ni el Sol, ni la Luna eran Deidades, sino la Aurora. Buena anda la Deidad pendiente de la humana operación. No reyna ahora tan ridicula superstición: pero vive entrañado el error en los afectos. Grande Hombre, dice un apasionado, es Fulano. Qué habil! Qué inteligente! dice otro. Esse es un Hombre Divino, dicen los mas inclinados. Para todo es, y suele ser para nada; porque entonces mas hablan las pasiones, que la razon. No se hacen ahora Deidades: pero se fabrican Grandezas. Mas estemos, que Deidades por antojos no son buenas Deidades, ni los Hombres Grandes por pasiones serán jamás Grandes Hombres.

Mucho hacen torcer la rectitud à los juicios los afectos: que à quien tienen poseído, no le dexan con aquella luz,

(2) Tertul. in Apologia.

que se requiere , para juzgár sin error. Pídesse en los que distribuyen los Empleos un animo inalterable , nada sujeto , à que en él se impriman inclinaciones. Deben ser como el Diamante , en quien con dificultad se grava la figura : no como la Cera , cuya blanda naturaleza facilmente se caracteriza. O , y quantos absurdos cometen los corazones , en quienes se imprime la pasión ! Aunque les punce la Conciencia , rara vez la dan oído : pues haciendose desentendidos de lo que influye , obran solo aquello , à que el afecto los inclina. Estos Genios son sin duda los mas perniciosos : pues falsificando la equidad , en vez de ella substituyen su inclinacion , teniendo por regla solo el afecto. De aquí se origina , el que no se elijan en los Gobiernos los que pueden aprovecharlos , sino los que puedan destruirlos , llamando à las siniestras , y carnales inclinaciones , como lo publican tantas deplorables experiencias : pues solo se echa mano del Amigo , del Pariente , y del obsequioso. A estos aunque no tengan merito , bastales el interés , y

el afecto , para lo suficiente de obtener los Empleos. Hacerlos à estos la pasión Hom- bres ; pero no las Prendas : y de aquí in- fiero , que hay algunos , que se hacen en los Gobiernos , y muchos , que no se ha- cen , sino que los hacen. Una voz es ac- tiva , y otra pasiva. Hacerse en los Em- pleos , es ser artifice del Logro : y ha de fabricarse , el que pretende , por sí el pre- mio ; porque le ha de merecer con sus prendas.

A quien hacen con los Empleos, sin hacerse él mismo con su industria , y habilidad , le hace la pasión : y esto es pa- decer ; porque ser hecho , es verbo muy pasivo , y hay tanta diferencia de ser he- cho por afecto , à hacerse por merito , co- mo de Indigno à Merecedor , que conse- guir el Puesto por pasiones , es indigni- dad : pero alcanzarle por sí , es merecimien- to. He llegado à pensar , que todos los Puestos son muy discretos ; porque no se hallan bien entre indignos. O , y à lo que obligan estos apasionados ! A que vivan los Empleos honrosos en los sitios de la Ig-

norancia contra su natural inclinacion. No hay cosa natural, que no reconozca por internos edictos su centro. En él se conserva, y vive: fuera de él se arruina, y destruye. Qualquiera que quisiera por honrar al polvo elevarle à la Esfera del viento, le destruyera, y desvaneciera con la intencion de honrarle; porque no es Puesto tan alto para su baxéza. No se puede negár, que el centro de los Honores son los meritos: con que los Puestos en los Benemeritos estarán en su centro descansando, y en los Indignos pereciendo. Y si todo lo violento es fragil; porque, segun enseña la Philosophia, no hay violencia perpetua: poner los Empleos en los Indignos, será destruir con la violencia los Puestos.

Es graciosa alusion la de un vestido para lo que vamos diciendo. Dos medios idéa la necesidad, para vestirse: ò hacer un vestido de nuevo, ò buscarle hecho en una ropería. Lo primero es mas costoso: pero sale mas ajustado; porque se corta à proporcion del sugeto. Lo segundo es tan dudoso, que rara vez ajusta à la

Persona , à no ser Pobre ; porque dice la Vulgaridad , que al Pobre todo le viene bien. Son los Empleos vestidos honrosos , que no han de estar hechos , sino que se han de hacer de nuevo ; porque estando hechos , no saldrán ajustados : y es contingente , que le venga el Empleo al Soggetto , que le viste , ò largo , ò corto , ò ancho , ò estrecho. Pero si se hace de nuevo , saldrà ajustado ; porque se hace à medida de la Persona. Desde que la ambicion de Adan nos desnudó , anhelamos importunos à vestirnos. El Dueño de los vestidos es en las Cortes el que los reparte : pero con advertencia , que este solo pone la tela : mas el Pretendiente debe poner la costa , esto es , la Habilidad , ò Inteligencia , para ajustarle. Fuera iniquidad , y grande , dar una Pieza rica de honra , à quien no ha puesto con el merito de su estudio la costa de su Hechura : y como es preciso vestir à muchos ; porque son muchos los Empleos , ha de dar vestidos el que los reparte , y elige , tomando primero la medida de los meritos.